

LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:
CLAUDIO COELLO, 20

MADRID
26 de Agosto de 1893.

AÑO XIV.—NÚMERO 24



La muerte del ciervo.

SUMARIO

GRABADOS: La muerte del ciervo.—Excmo. Sr. D. Emilio Calleja, Capitán general de la Isla de Cuba.—Madrid. El Palacio de cristal en el Retiro.—Alquezar.—Al mar.—Madrid. En la Plaza de Oriente, dibujo de Méndez Bringas, grabado de Soler.—Fachada del Obradoiro de la Catedral de Santiago.—Ilusiones ópticas.—La radiación solar.—Faenas campestres.

TEXTO: Crónicas veraniegas: el principio del fin, por D. Antonio Peña y Goñi.—Changüi habanero, por D. Enrique Prigent.—Cantos de gitano, por D. J. Muñoz de Quevedo.—¡Quién mal anda...!, por D. Romeo López Ponce.—Personas delicadas, por D. Román Martínez González.—Puntos y comas, por D. José Brissa.—Crítica general, por A***.—De veraneo, por D. Baldomero Lois.—Retazos: en los baños de Babia, por D. J. Rodio.—Vulgar, por D. Ricardo Lodares Girón.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.

CRÓNICAS VERANIEGAS

El principio del fin.

A hemos salvado sin novedad el ciclón veraniego de la capital de Guipúzcoa; ese terrible ciclón cuyo vértice se encuentra, puede decirse, en el 15 de Agosto, día de la patrona del pueblo, la virgen de la Asunción.

La gran semana famosa va transcurriendo en medio de la mayor alegría; San Sebastián alberga en su martirizado seno, el *maximum* de veraneantes; las diversiones se suceden sin interrupción, la plaza de toros y el frontón *Beti-Jai*, el casino y la playa, el *boulevard* y el muelle, Pasajes con sus vapores y Rentería con su *Oardo-Ibai*, se dedican á halagar al forastero y lo consiguen cumplidamente.

En esta vertiginosa ascensión del verano, el día 15 señalaba la meta del placer, el colmo de la *juerga*, la suma y compendio de los enervamientos físico y moral que consumen al indígena lo mismo que al forastero.

Este año la santa patrona de San Sebastián ha echado el resto y no le han ido en zaga los encargados de dedicarle una digna conmemoración.

Por la mañana ocultóse Febo para lanzarnos sus rayos desde la sombra y abrasarnos á su gusto, cubriendo las apariencias; lo cual significa que el astro traidor se puso careta y nos dió el bromazo más abrumador que imaginarse puede, con premeditación, alevosía y ensañamiento.

En buen romance hizo durante todo el día un calor indefinible, pegajoso, inaguantable, montaraz, uno de esos calores que se agarran al cutis como la yedra al muro ó las sanguijuelas á la sangría local, y extraen á la humanidad sudante todo el humor acuoso que sus divinos poros contienen para consuelo de la vida molecular.

Sudar con sol es la libertad de la transpiración, es la asfixia descontada al aire libre; sudar á la sombra es soltar el quilo en un calabozo, la asfixia engaña, lenta y segura, una canícula infame pagada por el oro de la reacción.

Así estuvimos aquí el día 15 del corriente y así se solazaron por la tarde en la plaza de toros diez mil caballeros y señoras, sin contar los privilegiados seres que ganaron el *veinte por ciento* al cambiar los cuartos en la frontera, y dieron por ende quince y raya en materia de *cambios* á los cambios inmortales del anciano y del moderno Rafael.

Este último y un toro, el cuarto de la corrida, fueron suficientes para dar á la fiesta realce excepcional.

El susodicho cuarto toro mostróse certero y

seco, despachó seis caballos y elevó á su período álgido el entusiasmo de los villamelones, entre los cuales reclamo preferente lugar, ya que la pujanza de los toros en el primer tercio es lo único que, de higos á brevas, trae á mi memoria la Arcadia de otros tiempos de felice recordación.

Guerrita toreó la corrida como Massini cantaba *Rigoletto*, que es cuanto puede decirse en loor del mocete de Córdoba, ideal del tenor de medio carácter en las corridas modernas, de las cuales, como es sabido, desapareció para siempre el elemento dramático.

Ver á Guerrita pasar de muleta á un toro es oír cantar á Massini la balada: *Questa o quella per me pari sono*; admirar al torero en la suerte de banderillas es admirar al cantante en *La donna e mobile*.

Un paralelo entre Massini y Guerrita sería cosa entretenida y curiosa por demás, y no renuncio al placer de hacerlo más adelante.

Por hoy hay que decir muy alto que Guerrita no tiene para empezar con los diestros del día, más diestros en escurrir el bulto y torear de ventaja que en plegarse al articulado de la ley de Montes.

El defecto del gran torero de Córdoba está en que se halla solo, completamente solo, y no hay quien le mande á buscar cornadas. Eso lo sabe muy bien Guerrita, y se contenta con dar lo suyo, que es bastante y sobrado para que el espectáculo disfrute de ese único rayo de sol que lo alumbraba y enardece en su agonía.

En la tarde del 15 Guerrita fué, como digo, el héroe racional de la corrida. Mató á su primer toro de una gran estocada en lo alto; á su segundo—cuarto de la corrida y héroe irracional de la citada—le atizó otra estocada hasta la mano é hizole doblar al poco tiempo, con medios pases secos en la cabeza, que dieron gran aparato al final y proporcionaron al matador la oreja.

Banderilleó el sexto de un modo inimitable, en un palmo de terreno, arreglándose el toro con los palos y clavando dos pares en las péndolas. Lo toreó de muleta después con mucha vista, arrancó dos veces, y lo remató con un descabello.

Durante toda la fiesta fué el niño mimado de la plaza, escuchó aplausos generales y entusiasmas de todo el público, y logró él solo, entre los toreros, convertir una corrida regular en espectáculo de gala, que enloqueció á la muchedumbre, entretuvo á los aficionados y cubrió la plaza de sol, estando, como lo estuvo toda la tarde, á la sombra.

Guerrita ha sido, en suma, la brillante cavatina con vocalización del día de la Virgen de Agosto. Ahora esperan todos la *fermata* del 27, con los toros del Saltillo, que Rafael toreará en compañía del Espartero.

Por la noche hubo fuegos artificiales en el casino, el parque de Alderdi Eder, cubierto de una inmensa multitud que se solazó en grande con los atractivos de la pirotecnia; el *boulevard* rebotando de gente que escuchaba la banda municipal ejecutar aires populares españoles coreados por otra banda insigne: la de los zulús regionales y adyacente forastería; la Zurriola moviendo su gran máquina de feria en medio de extraordinaria animación.

Ha sido, en verdad, un 15 de Agosto como se han conocido muy pocos en el pueblo de Arana, que los pulquérrimos llaman la gentil Easo, los bascos *Donostia* y los puros y netos del lugar *Iru-chulo*.

Pasado el clásico día, llegada la pleamar, hay un pequeño período de calma tras del cual co-

mienza el reflujo y San Sebastián se vacía rápidamente, como un cuerpo en descomposición.

La punta marea que precede á la bajada se nota ya y se hará visible dentro de pocos días. La gente provinciana, la que viene á limpiarse en el Cantábrico el enmohecido cutis, irá desfilando paulatinamente; los trenes ascendentes se verán tomados por asalto; la playa se despoblará, los paseos mostrarán cada vez mayores claros, las barracas de la Zurriola plegarán sus lonas mugrientas y, anticipándose á la forma poética, desaparecerán; la burguesía pudiente y la aristocracia superior consumirán el mes de Septiembre, y el verano habrá dicho su última palabra.

No quiero hacer gasto de tristeza prematura; quédese para la próxima crónica, última que, por ahora, escribiré probablemente desde mi amado pueblo, antes de volver á la inenarrable villa y corte donde florece el madroño y los congrios nadan en libertad.

La corrida del 27 será el último resplandor de la luz que se apaga, y hay que acercarse á ella, como las mariposas, para abrasarse las alas y morir.

Después entonaremos el *requiem* y lloraremos sin descanso la pérdida de un año más. Por de pronto, el llanto es imposible dado el calor que abraza nuestros cuerpos y seca nuestros lagrimales.

Llevamos ocho días mal contados de incesante Senegal, tanto más horribles, cuanto que hay que aguantarlos en la calle y rendirse á discreción.

El cielo sigue nublado, la temperatura máxima á la sombra no pasa de 26, pero son 26 grados elevados al cubo, 26 grados húmedos, pringosos, intolerables, que persisten y subsisten un día y otro, como una maldición.

Antes se desvanecían indefectiblemente á las pocas horas, con una galerna que cubría de polvo la ciudad y hacía volar persianas, cristales y sombreros.

En la actualidad las galernas son anodinas, pasan como leve soplo y aumentan el calor.

Y así estamos todos, y así estoy yo también, sudando, trasudando, anhelosos, ansiosos, suspirantes, sin fuerzas para movernos, sin alientos para escribir.

En cuya situación supongo á ustedes, los madrileños, y les saludo cordialmente, mandándoles el consuelo del achicharramiento universal.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

San Sebastián 19 de Agosto de 1893.

LOS GRABADOS

Excmo. Sr. D. Emilio Calleja, Capitán general de Cuba.

Los dilatados y honrosos servicios prestados por el general Calleja en su carrera militar y las condiciones de carácter y dotes de gobierno que le distinguen justifican la elección de este ilustre general para tan importante cargo que ya desempeñó en otra ocasión con singular acierto.

Las circunstancias por que atraviesa la isla son bastantes difíciles, y no dudamos que sabrá vencerlas con el tacto é ilustración de que ha dado repetidas muestras, respondiendo así á cuanto el Gobierno y el país esperan de sus facultades y de su patriotismo.

Sería inútil tratar de desvanecer la importancia que tienen los acontecimientos políticos que han dividido á los mejores amigos de España en aquellas regiones.

No incumbe á esta publicación el formar juicios acerca de las causas y tendencias de esos movimientos sociales y políticos, y concretándonos á la misión de la autoridad, en estas circunstancias; entendemos que aquélla puede contribuir mucho á la pacificación moral y al establecimiento de una normalidad que aleje la posibilidad de querellas entre los buenos españoles, haciendo que se destaque en todas sus resoluciones un sentimiento de equidad y de justicia, y procurando hasta donde sea posible separar la administración de la política, pues ésta es el fatal escollo donde naufragan las mejores voluntades.

El distinguido general que tantos servicios ha prestado en las campañas de Cuba y Santo Domingo, conoce bien las condiciones del país que va á mandar por haber vivido allí mucho tiempo, le son familiares los hombres y las instituciones, puede apreciar bien las virtudes y los defectos de aquella legislación, y la justicia y la oportunidad de las reformas en proyecto.

Del éxito de su gestión dependen la paz y el porvenir de ese rico florón de España, y será grande el lauro y el aplauso que habrá de merecer el digno general Calleja, si como esperamos el resultado de su gestión corresponde á sus honrosos antecedentes y á sus relevantes servicios.

La muerte del ciervo.

Al través de espesísimo bosque, un ciervo, de erizadas astas, aparece ante los ojos sorprendidos de los cazadores.

Todos salen disparados en su seguimiento: los caballos, los perros, los hombres. Quizás, entre la lucida cabalgata de caza, se gallardea sobre impaciente corcel apuesta amazona.

Corre el ciervo con veloz huída. No teme el ramaje tupido de los árboles ni la enmarañada maleza, donde pudiera quedar preso. Huye, huye, ciego, desatentado, sangrando por las heridas que le han abierto los certeros dardos, las poderosas ballestas.

Le abrasa la sed, y, al paso que busca un refugio entre la espesura, que le proteja de sus perseguidores, busca la clara linfa de fresco manantial, que culebreando por bajo de la aterciopelada yerba, calme el ardor de sus fauces abrasados por la fiebre.

Peró es tarde.

Allí le da alcance gallardo Caballero, y de un postrer rejonazo echa en tierra al pacífico habitador de las selvas.

Y mientras el caballero proclama su triunfo tocando su corneta de caza, el ciervo exhala el último suspiro, con los ojos humedecidos de dolor y de ternura.

Al mar.

(Cuadro de G. Haquette.)

G. Haquette, distinguido pintor francés, ha trasladado al lienzo, con fidelidad suma, la hermosa, á la par que sencilla escena, reproducida en el grabado, que lleva el título de estas líneas.

Con mar encrespada, sin miedo al temporal, demostrando la robusta mujer valor rayano en la temeridad y desafiando el hombre todas las rachas marítimas, dispónense los personajes de esta escena sentidísima á meterse mar adentro.

Mientras tanto quedarán en la pobre vivienda los pequeñuelos esperando el regreso de sus padres y el alimento que éstos han de llevarles con el producto de la pesca, quizá rezando una piadosa plegaria á la virgen del Carmen y con las manos levantadas al cielo, en súplica de que permita volver con bien á los intrépidos navegantes.

¡Cuántas veces en lugar de la pesca que esperan los niños con afán, se encuentran con los cadáveres de sus padres arrojados por las olas á la playa.

En la Plaza de Oriente.

Nuestro apreciable colaborador Méndez Bringas, el más colorista y el más correcto de los dibujantes, ha dejado una nota más de su ingenio en esa página ilustrada, que representa una escena de la Plaza de Oriente, en la que son protagonistas los niños que hacen sus viajes en los cochecitos situados frente al Palacio Real.

El asunto está tratado con la fidelidad y el sentimiento que anima todas las creaciones de nuestro estimado amigo, que ha conseguido popularizar su nombre, aquí donde tan poca atención despiertan este género de trabajos.

La copia del natural está hecha con gracia y acierto, y á la vista de ese dibujo se traslada uno á la Plaza de Oriente, oasis de los niños de aquellos barrios, de las Hermenegildas y de los hijos de Marte que se alojan en los cuarteles de San Gil y de la Montaña.

Enviamos un aplauso más á tan genial artista, estimulándole para que no cese de trabajar quien tiene tanta inspiración y tan rara habilidad para dominar todos los géneros con tan constante y asombroso éxito.

Alquezar.

Sin salir de España, encuentra el viajero mil y mil puntos hermosos, donde, bien bajo el punto de vista artístico ó ya desde el histórico, puede recrearse el espíritu.

En Aragón, por ejemplo, la Naturaleza ha derrochado sus bienes, ofreciendo pasajes lindísimos con vegetación realmente encantadora. Y en muchas de esas zonas, Naturaleza y arte muestran á porfía cuadros bellos y deleitosos. Digalo sinó Veruela con su valle y su antiguo y rico santuario.

El grabado de hoy representa una vista de Alquezar, villa de la provincia de Huesca, que tuvo alguna importancia en la antigüedad, y que conserva hoy el carácter y la belleza de sus mejores días.

Llamóse Alcázar, y tuvo un castillo, especie de atalaya, de verdadera importancia militar, donde en más de una ocasión se hicieron fuertes los moros y en cuyas mazmorras gimieron horrible cautiverio muchos cientos de cristianos.

La villa se alza sobre una gran peña, que casi circunda el riachuelo Vero, cuya cuenca está cubierta de vides, olivos y frutales.

En Alquezar, existe una iglesia-colegiata que tiene algún mérito; pero lo que más fama da al pueblo, son sus condiciones higiénicas y las cualidades de sus aguas, ricas en azufre, hierro y nitro, y por consiguiente, recomendables para los padecimientos reumáticos y enfermedades de los riñones y de la vejiga.

Faenas campestres.

La agradable, aunque penosa escena, á que está entregada la joven labradora, acaso le recuerde otros días más felices en que su novio la acompañaba en estas faenas, antes de marchar á servir al rey.

¡Cuántos coloquios dulces, cuántas amantes promesas han pasado y se han hecho!

Hoy está sola pensando en él, al mismo tiempo tiempo que trabaja, sin importarle las pompas de la ciudad ni envidiar los soberbios trenes de las damas, que acaso habrá visto cuando vino á vender el producto de la tierra por ella labrada.

CHANGÜÍ HABANERO

(Á MI RESPETABLE AMIGO EL EXCMO. SR. MARQUÉS DE DOS HERMANAS.)

Con muchísima bambolla fueron á comer *fufú* las frutas á la *er'olla* á un guateque de *bambú* y casi pierden la *cholla*.

Hubo un *tantico* de *riña* y su bastante de *grasa*; pero al fin se puso tasa conviniendo en que la *piña* es la dueña de la casa.

Vive Dios, que no sé yo si esto es algún disparate: el *o* es que á correr echó un cursilón de *aguacate* del mismo *Batabanó*.

En cambio, para que fuera el *embullo* aquel, *guajiro* se oyeron voces de ¡fuera! porque se colaba el *güiro* que pescó la gran *jumera*.

Abierta ya la sesión alzó la voz con trabajo un gran *plátano pintón* natural de *Vuelta Abajo*, pueblo de *Consolación*.

Y convencido el *batey* de que el *plátano* es muy pillo, vinieron del *Camagüey* un *mamón*, un *mamoncillo* y un colorado *mamey*.

Dijo el *mango* y dijo bien: —Déjenme entrar en el *tango*, que vengo de *Caibarién* y mando yo en la sartén porque la tengo del *mango*.

Candela hay allí que humea y mueve gran aparato para que el *vivac* se vea: y es un membrudo *boniato* sobre la hierba *guinea*.

A poco, la *chirimoya* promovió una nueva *Troya* con el *amón* y el *chayote* sobre no sé qué *tramoya* que quiso armar el *zapote*.

Gracias á una *caña brava* que la *malanga* cogió y gracias al *quimbombó* que con *sabrosa guayaba* aquel *changüí* apaciguó.

Echándose las de *taco* como quien paga el *agiaco* sin hueso y hecho una *facha* el demonio del *icaco* empezó á bailar *guaracha*.

Y ¡*Amarillo sí...*! también bailó la *yuca* sabrosa y danzó el *ñame* muy bien trayendo todo todo un *edén* de aromas la *pomarrosa*.

Total: que hubo animación y se movió la *basquiña* en aquella reunión hasta que dijo la *piña* se levanta la sesión.

ENRIQUE PRÜGENT.

CANTOS DE GITANO

Cuando estoy durmiendo sueño que me quieres y murmuro en voz baja ¡Dios mío, que no me despierten...!

Llega el nuevo día, triste me levanto y maldigo en voz alta á la noche que así me ha engañado.

Serranita mía, ¡qué tiempos aquellos en que tú me querías y solo lloraba en mis sueños...!

J. MUÑIZ DE QUEVEDO.



Excmo. Señor D. Emilio Calleja,
Capitán general de la Isla de Cuba.

EL PALACIO DE CRISTAL EN EL RETIRO

El palacio construido para la Exposición de Filipinas en el campo grande del Retiro, es una de las nuevas construcciones que más hermocean aquellos jardines.

Mirándose en el lago, donde desagua la antigua ría de patinadores, álzase la gallarda construcción de cristal y hierro, debida al ingenio y buen gusto del distinguido arquitecto Sr. Velázquez.

Es el palacio como una catedral de vidrio, de clásicas proporciones y delicada estructura. Sus paredes y muros son inmensas vidrieras sostenidas por columnas dóricas.

cielo de cartón que daba al país cierta tristeza peculiar de las provincias vascas.

Efectivamente no estaban muy acostumbradas á los calores estivales, y aun puede que no mienta al asegurar que hubo niña que asomada á las ventanas de su casa, contemplaba aquel globo en ignición meditando seguramente si era el *co-co* que se presentaba ante ella por vez primera.

Años hacía de seguro que el sol vagaba por mejores países, olvidándose tal vez de Villa-Oscura y entregándose en *cuero y alma* á las regiones andaluzas, cuyos campos parecen atraer cual un imán sus rayos, inseparables compañeros de los jardines y las huertas, y tan solícitos amantes de la pobre planta de patatas que nace rodeada por sus moléculas, como galantes cerca

lla olla de grillos con ribete de reluciente cacerola.

En efecto, aquella memorable tarde, cuando la colección entera de pequeñas volvía del recreo con una satisfacción puramente infantil, ya tenía doña Cruz una nueva muchachita dispuesta á entregarse en manos de la simpática profesora.

Si se hubiera imaginado aquella *mártir de la ciencia* (como ella misma se llamaba) lo que le iba á costar la nueva niña, hubiera preferido de seguro abandonar aquella escuela.

Bien me acuerdo de la satisfacción que mostraba doña Cruz cuando presentaba una nueva colegiala.

Aquella tarde la explicación tenía por lema «La envidia», palabra que primeramente había



MADRID.—El Palacio de cristal en el Retiro.

Termina en una soberbia cúpula cuya elevación alcanza 22,60 metros. Las naves laterales tienen 14,61.

La portada, de gran aspecto, se compone de ocho columnas, cuyos pares de ambos extremos abrigaban dos ventanales de medio punto, constituyendo las demás una elegante gradería. Ésta y la escalinata caen á una terraza circundada por artísticos balaustres que se interrumpen para formar un gran embarcadero.

¡QUIEN MAL ANDA...!

I

JUEVES y con sol! decían las niñas de Villa-Oscura asombradas al ver relucir el astro débilmente sobre el color ceniciento de aquel

de la hermosa dalia que se entrega en sus brazos confiada en sus bienhechoras influencias.

Presentábase pues el mismo Paraíso ante los ojos de aquellas criaturas que con sus trajes atrozmente almidonados se dirigían en procesión á la escuela que doña Cruz había establecido y en la que con la misma facilidad estropeaban un pañuelo en las horas de costura, que atribuían á nuestro padre Adán la «Batalla de las Navas»

Mas aquel día era jueves, día de paseo creado por la maestra de Villa-Oscura con dos fines á cual más laudables, el de que sus discípulas se robusteciesen..., y el de que el pueblo entero viese á sus diez chiquillas marchar correcta y formalmente en pos del juego, ganando ella simpatías... y dinero, pues era indudable que al ver los padres aquello, encontraría al volver del paseo una nueva niña, dispuesta á entrar en aque-

escrito en la pizarra y que últimamente se proponía escribir en el corazón de cada niña para evitar que la sintiesen..., y aún más que alguna de sus queridas discípulas, montase escuela algún día en Villa-Oscura al observar las ganancias de su antigua profesora.

Una vez en su sillón, y después de la indispensable tosecilla propia de los rancios oradores al comenzar el discurso, principió su mal pergeñado exordio, que ocasionó profundísima impresión en el corazoncito de aquellas pequeñas, embobadas ante la *ciceroniana elocuencia de la señora*.

Sin embargo, no todos contemplaban á aquella *enciclopedia andando*, y esto ya lo había observado la oradora.

¡Blanca, Blanca!—decía—¡Estate quieta, hija mía! ¡Oye y aprende! Á lo cual contestaba la

aludida con alguna palabra de burla, pronunciada en voz baja, ó con algún gesto de payaso que movía la risa á sus compañeras.

En cambio la pobre Milagrito, la nueva educanda, parecía tener mucha experiencia, á juzgar por la seriedad con que atendía á la *ilustrada* explicación, mientras Blanca no la quitaba ojo aguijoneado por el relumbrón de su vestido, ó por el de sus alhajas; pero en uno y otro caso por la envidia, por ese pecado imperdonable de que hablaba doña Cruz en aquel *momento histórico*.

II

Mas no arraigó por el pronto aquella enemistad entre las dos pequeñas. Todo al contrario. Llegaron á hacerse tan amigas que nunca hubo quien creyese en una absoluta ruptura motivada por el pecado que había explicado doña Cruz.

Daba gusto verlas tan chiquititas, siempre juntas, siempre queriéndose como puedan quererse dos hermanas.

Pero siempre se traslucían las envidias de Blanquita lo mismo que se mostraban bien á las claras los buenos sentimientos de Milagro.

Trabajo cuesta confesarlo. Parece increíble que quepan en criaturas de tan tiernos años esos bajos sentimientos, pero decididamente se muestra ya en la infancia lo que aparece en la mayor edad.

Esto pasaba con las *inseparables*.

Solamente las caricias de Milagro, solamente su voccecita de ángel debía haber herido en la fibra más sensible á la otra niña, como todos creían al verlas tan unidas.

Sin embargo, en el pecho de Blanca comenzaba á nacer ese indestructible defecto, y apenas ver á una niña de diez años marchar hacia el mal con la misma rapidez que hacia la muerte.

III

Todo pasa en este mundo, así es que aquella edad dichosa había de pasar.

Veis una joven rubia, hermosa, buena... una verdadera santa, un modelo de virtud. Esta era Milagrito.

Ya no iba á la escuela, ya no la preocupaban las lecciones de Gramática, ó de Fleury, pensaba en el... *¡más allá!* pero pensaba de una manera decorosa, de una manera digna de un alma generosa que conoce las bondades y las aprecia en lo que valen, compadeciéndose al mismo tiempo de las miserias que minan la existencia del extraviado.

Lo contrario sucedía con su amiga, cuya envidia llegó á la desesperación un día.

(Continuará.)

PERSONAS DELICADAS

HAY personas que viven en un grito, por que creen que se van á morir de un momento á otro. Las hay también silenciosas, pero revelando en el rostro terribles sufrimientos, y las hay, por último, tímidas y previsoras hasta el punto de ponerse en los oídos dos bolitas de algodón en rama á guisa de tapones.

El mundo está lleno de seres aprensivos que se dedican á darnos la jaqueca refiriéndonos á todas horas sus imaginarios padecimientos.

—Mire usted—nos decía hace poco una señora que parece una corredera.—Desde el año 68 no he tenido un día bueno. Por las tardes se me fija un dolor en el estómago que me vuelve loca. He consultado con los principales médicos, y unos me han mandado el bismuto, otros la harina de linaza, y otros el bacalao frito; pero todo es inútil.

No hay nada más molesto que tener que viajar con una de estas personas *enfermizas*, que

rra para que no te entre el polvillo de la máquina.

Ella se dejaba querer, exhalando ayes lastimeros y limpiándose los labios con una servilleta.

El tren se puso en marcha, y lo primero que hizo aquel esposo modelo fué cerrar las ventanillas del carruaje y decirme con cierto entusiasmo cariñoso:

—La pobrecita está muy delicada. ¿Sabe usted? Porque en dos años tuvimos cuatro criaturas, á dos por año; sólo que todos se nos desgraciaban antes de venir al mundo. ¡Caramba! ¿Qué se echa usted en el pelo? Huele usted á pomada.

Y aplicó las narices á mi cabeza, para oler con más comodidad.

—Sí, sí; es pomada de heliotropo... y lo siento, porque á mi señora los olores fuertes le producen mareos. ¿Quiere usted hacerme el favor de sentarse en aquella esquina?

La señora, en cuanto oyó hablar de pomadas, se puso á toser y á decir que le dolían las sien-

nes; y entonces el marido sacó un pañuelo de hierbas y me lo presentó, diciéndome:

—Tenga usted la bondad de atarse á la cabeza este pañuelito para que no salga el olor del heliotropo.

Yo me resistí, y él se puso muy incomodado, llamándome cruel y otra porción de cosas, á cual más depresivas.

En Burgos la señora pidió tila, y el esposo sacó de la maleta una maquinilla de espíritu de vino y un bote de cinc y encendió la lamparita para calentar el agua. En esto entró en el coche un capitán de la Guardia civil, y sin ver la multitud de objetos que lo invadían

todo, dejó caer el tricordio sobre el cacharro.

—¡Caramba!—gritó el esposo.—Bien podía usted ver dónde deja las cosas ¡Pues, hombre!—Esta es una falta de consideración.

—¿Qué?—preguntó el militar con mal humorado acento.

Por toda respuesta, el esposo fué á consolar á su señora, que se había incorporado y se llevaba ambas manos al vientre.

Yo dirigí la palabra al capitán para ponerle al corriente de cuanto allí pasaba, y ambos coincidimos en la conveniencia de bajar la ventanilla, porque el calor era insoportable.

—¿Qué van ustedes á hacer?

—Á respirar, contestó el guardia civil.

—¿Cómo? ¿Quiéren ustedes matar á mi señora?

—¡Qué abuso!—iba diciendo entre dientes.

—¡Qué falta de caridad!

—Déjalos, Emeterio—exclamaba la esposa.

Sin hacer caso encendimos nuestros cigarrillos, y ella comenzó á toser y á retorcerse toda, hasta que viéndonos impasibles acabó por quedarse dormida.

Una hora después, entreabría los ojos para



Alquezar.

llegan al coche y comienzan por abrigarse la frente con un mantón. Después se envuelven en una manta, y luego sacan una botella llena de clorato ó de cualquier otro líquido bienhechor, y no cesan de beber en todo el camino.

Yo he tenido la desgracia de viajar con un matrimonio que iba á San Sebastián.

El marido parecía un infeliz, con la cara llena de costurones procedentes de la última invasión variolosa. Aquella ya no era una cara: era un azucarillo. La mujer entró en el coche lanzando ayes de dolor y poniendo los ojos en blanco.

—Emeterio, ponme bien la almohada—dijo con acento débil, dirigiéndose á su esposo.

Y él, después de dejar en la rejilla cinco ó seis bultos, entre maletas, lios y frascos medicamentosos, extendió una manta sobre los almohadones, colocó la almohada en uno de los extremos del coche, y cogiendo á su esposa por debajo de los brazos, la acostó cuidadosamente en el asiento, diciéndola:

—¿Vas bien así, Isabelita? ¿Quieres que te suba un poco más la cabeza? No te echas aún, Isabelita, que voy á taparte la cara con mi go-

Una hora después, entreabría los ojos para

llamar á su marido y pedirle agua de azahar con unas gotitas de éter.

El hombre, que llevaba una tienda de comestibles en el saco de noche, sirvió el agua con solicitud cariñosa, y preguntó á la enferma:

—¿Quieres tomar algo, Isabelita?

—No, no me obligues á comer—dijo ella.—

—Ya sabes que no como nunca.

—Vamos, hijita; come un poquito de jamón, aunque no sea más que por darme gusto.

Y sacó de la cesta un trozo de carne asada y una tortilla de jamón, y dos pollos en fiambre y siete rodajas de merluza frita y medio queso de bola...

La enferma, haciendo repulgos, cogió un pedazo de tortilla y se lo tragó de un golpe. Después, como si realizase un penoso sacrificio, atrapó un pollo y en menos de cinco minutos lo dejó en los huesos. Tras el pollo vino la carne, y tras la carne la merluza frita, y después el queso de bola y una docena de higos.

En fin, antes de llegar á San Sebastián, la enferma había despachado unos dos kilos y medio de comestibles.

Y todavía seguía diciendo el esposo:

—¡Pobrecita! ¡Sufre mucho! Y lo peor es que se va á constipar con el aire que entra por la ventanilla. ¿Á quién se le ocurre llevar abierta la ventanilla en el mes de Agosto?

ROMÁN MARTÍNEZ GONZALO.

Madrid, Junio, del 93.

PUNTOS Y COMAS

El rey de Portugal se ha declarado protector de los toros, en su tierra, mandando que construyan una gran plaza nueva, donde la aristocracia de la sangre (de la sangre torrera) emulará la gloria de Frascuelo, Mazzantini, Badila y Agujetas. Con tales horizontes abiertos en la raza portuguesa podremos ver á ún conde ó á un barón *d'as Bandeiras* matando toros regios en Oporto ó lidiando becerros en Vallecás!

Diez y seis ciegos de Londres salieron para Edimburgo montados en bicicleta el pasado mes de Julio

Un tuerto les conducía, y por la fecha presumo que habrán llegado los ciegos ó no les faltará mucho.

Si es que no se han estrellado de algún porrazo mayúsculo, contra... el cráneo del autor de un *canard* tan pistonudo.

Te escribo amigo mío desde esta agreste y saludable tierra: ¡Un rincón de la sierra donde no conocemos el estío!

Mi *chalet* de madera pintado y reluciente, parece recostado en la ladera que busca las miradas de la gente.

En esta soledad que ambicionaba filósofo me siento y poeta y... feliz... ¡Ayer pensaba escribir un *so eto* al firmamento!

¡La noche silenciosa que plácida se extiende, me acompaña y respiro con ansia voluptuosa el aire bienhechor de la montaña!

El pueblo no es gran cosa, ya se sabe, los pueblos castellanos son inmundos corrales y son los naturales que viven en la sierra, unos... serranos.

Es la vida campestre que hace al hombre de España, por falta de cultura, San Silvestre, que parece una fiera en la montaña.

Da lástima y tristeza ver andar á estos pobres carboneros tiznados de los pies á la cabeza cargados como burros trajineros.

¡En cambio la mujer! ¡está en la siega! que, en tierra de Castilla, devora el hombre el trigo que carga en los trigueros su costilla.

En fin, querido amigo, si no viviese aislado aquí, en este *chalet* tan confortable, ya me hubiera marchado por no ver esa vida miserable!

Mas no he dicho el *mot vo* todavía que me trajo á estos sitios deliciosos:

¡Te acuerdas de María, aquel ángel del cielo que tenía unos ojos preciosos, un padre medio tonto y una tía?

¡Me olvidó de la noche á la mañana y yo, desesperado, jugué á la lotería, y como me ha *tocado* en este gran *chalet* á la *serrana* pienso estar mucho tiempo sepultado.

Porque en estos pasajes deliciosos va á deslizarse la existencia mía ¡solo!... ¡solo!... sin otra compañía que la de mi María, ¡aquel ángel del cielo que tenía unos ojos preciosos, un padre medio tonto y una tía!

JOSÉ BRISSA.

CRÍTICA GENERAL

Los italianos trabajaban *más barato*, y los franceses aplicando el precepto de Cánovas (no hay derecho á contratar el suicidio), reprimieron violentamente esta triste concurrencia económica. Y he aquí ya, otra vez, y siempre, la tremenda y complejísima cuestión social. Porque el contratista de su propia destrucción, el que se suicida trabajando por cantidades notoriamente insuficientes para su subsistencia y la de su familia, alienta estímulos de insensata codicia, de explotación brutal, y derrota y destruye al trabajo concienzudo, delicado y moral, que sólo se realiza cuando el jornal mínimo es el indicado por el Papa León XIII: una cantidad suficiente para la *alimentación, aseo, casa y ropas* de lo menos seis personas (matrimonio y cuatro hijos).

Tal es en último término la cuestión económica del día, y mientras no se resuelva en la dirección marcada por León XIII, las imbéciles y salvajes luchas entre obreros, los asesinatos de burgueses, entendiéndose por burgués un vil explotador de trabajo *cualquiera que sea su profesión y rango*; los incendios, los petardos y la *dinamita á domicilio* ó *bajo sobre*, podrán siempre alegar alguna excusa en la presente organización social, agrupación informe de inmensa miseria é irracional prodigalidad.

En el motin de la Guardia se gritó «¡abajo los consumos!» y este mismo grito fué el de la revolución de Septiembre. Pero en este punto los demócratas han mostrado la misma frivolidad é inconsecuencia que en la desamortización de bienes eclesiásticos y bienes comunes ó de los pueblos. Cuatro hombres de *negocios* se enriquecieron *comprando* esos bienes, y los pueblos perecen de miseria. Asimismo, los que recaudan consumos viven bien y el *consumido* por antonomasia, es el pueblo, que no puede abstenerse de comer, ni tiene el recurso de ocultar el hambre,

porque esta es la sola clase de ocultación, verdaderamente imposible. Someter á impuesto los alimentos más indispensables á la subsistencia, el agua, el aire, la luz, las ropas interiores, los vestidos, los artículos más indispensables de aseo, y las obras didácticas, es dar prueba de escandalosa ignorancia en todo cuanto se refiere á la salud y á la prosperidad (individual y social.)

Hoy no puede vivir en Madrid ningún obrero ni ningún empleado de las escalas inferiores, con sólo su jornal ó sueldo. Consecuencias de este gran absurdo: la prostitución, la estafa, el robo, el crimen, el suicidio, la degeneración física y moral de todos cuantos no pueden adquirir artículos de primera necesidad más que en pequeñas cantidades.

Suben cada vez más los cambios, y nunca como ahora podría justificarse aquella profunda expresión de un gran pensador socialista: «el dinero es el mal.» La gente vulgar, los que negaron que la tierra se movía y que los coches no podían andar sin caballos sino con el demonio á la cabeza, juzgan también hoy irremplazable el sistema del dinero y no ven un delito, un constante robo, una estafa de las más inicuas, en esa fluctuación de valores y ese continuo agiotaje que pone á la cabeza de las sociedades modernas una indigna cohorte de esclavistas, burgueses y usureros.

Se les dice que sin crédito personal no hay bienestar general ni moral: que el verdadero capital es la energía física y moral, la educación jurídica, la sabiduría, la probidad, la bondad; y contestan que el que tiene estas cualidades tiene dinero, lo que no es cierto en la inmensa mayoría de los casos, porque la procacidad, la actividad puramente material ó mecánica, la blague ó reclamo, la sagacidad, la doblez, la hipocresía, la bajeza, la astucia, la estafa..., son las causas más frecuentes de rápido y extraordinario enriquecimiento.

Siguen los escándalos tradicionales de nuestro Municipio y Diputación provincial. Un periódico descarga con este motivo á granel las frases de «robo» y «ladrones», «encanallamiento» y «canallas». Los concejales y diputados llaman á esos periódicos «libelos», pero olvidan que esas palabras *gordas* no tendrían ningún efecto en la opinión, si el pueblo de Madrid experimentase, no ya beneficios, sino las pequeñas ventajas ó utilidades de una regular administración municipal y provincial.

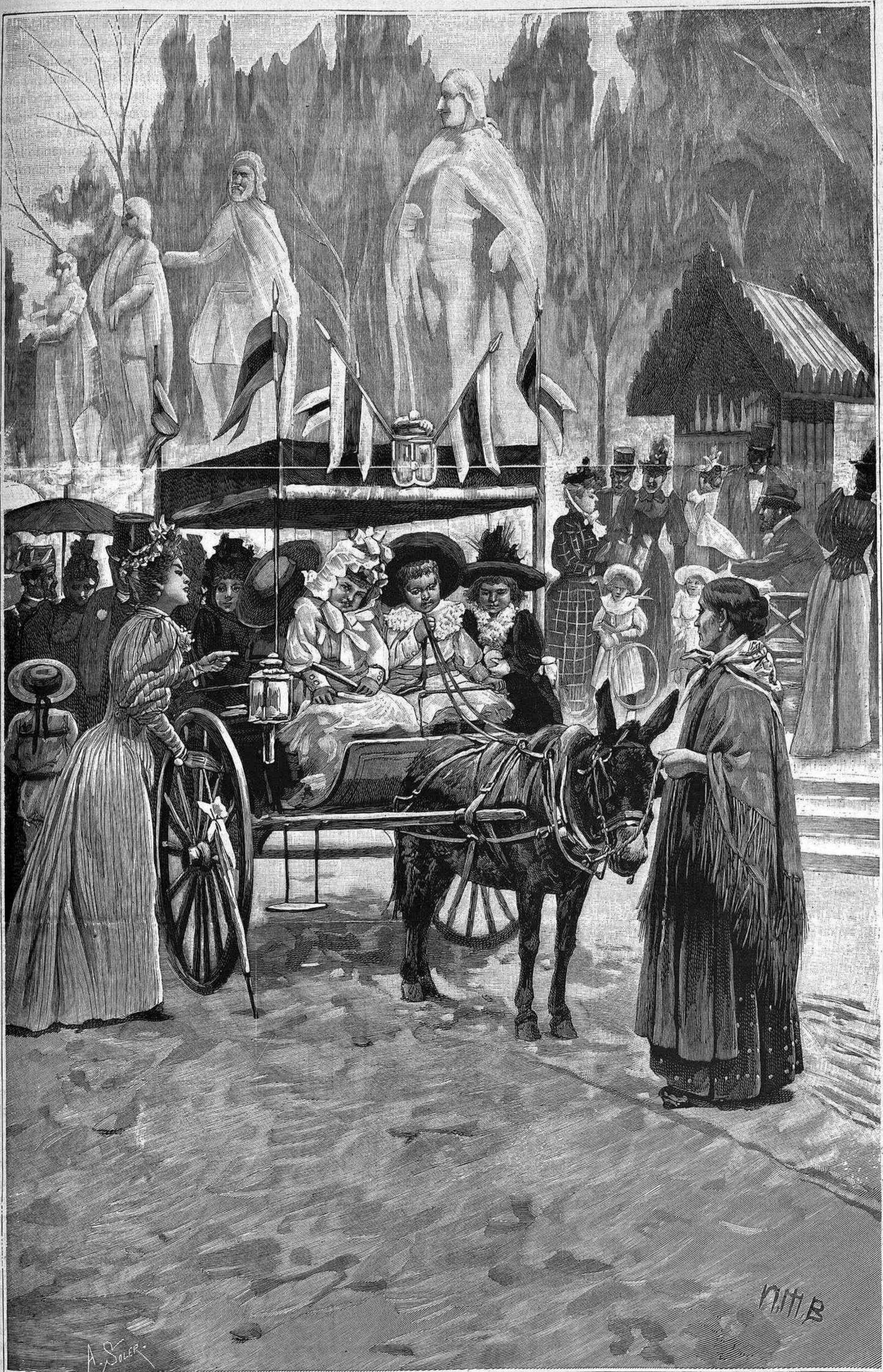
Desgraciadamente no es así, y si desde mañana cesaran en sus funciones el Ayuntamiento y Diputación de Madrid, y cada barrio se administrara á sí mismo y por conciertos con otros barrios, la frase corriente «esto es un barullo», «esto es una ladronera», no se hallaría cajista que la compusiese en letra de imprimir ni periódico que la circulase.

El estrambote de esta crónica no puede ser más triste: robos, suicidios, crímenes de todas clases...; jefes ó autoridades que no saben mandar y oficiales ó pueblos que no saben obedecer. La división territorial militar ha venido á ser, bajo este punto de vista, como una revelación de la ignorancia de los de arriba, y la desunión é indisciplina de los de abajo. ¡Síntoma grave de futuros y terribles trastornos, que es urgente prever y *dirigir* para que transformaciones sociales, irremediables, no se reduzcan á estériles convulsiones políticas ó de simple exaltación personal!

A***



Al mar.



MADRID.—En la Plaza de Oriente.
(Dibujo de Ménáez Bringas, grabado de Soler.)

DE VERANEO

Desde Santiago.

DESDE lejos divisé á Santiago, la ciudad de las tradiciones y de los recuerdos, envuelta entre brumas, desafiando al cielo las elevadas torres de la soberbia catedral que guarda, como depósito venerando, las cenizas del Apóstol Santiago el Mayor.

¡Qué extraña emoción siente el peregrino del arte al encontrarse en medio de las tortuosas y angostas calles de Compostela!

Se deja el mundo real para entrar en la edad pasada que tiene aquí como representantes dignísimos moles enormes de piedra, tallada por la hábil mano del inspirado artífice, ennegrecidas por la acción de los años, convertidas en testigos vivientes de recuerdos pretéritos.

Cada monumento, cada casa, cada piedra es una tradición, guarda una leyenda, quizá haya visto desarrollar heroicos hechos de nuestra historia patria, escrita al calor del sepulcro del hijo del Zebedeo.

Estos lugares visitados por Alfonso II el Casto, por el Cid, por Calixto II, por Fernando II de León y por tantos otros, llevan al ánimo remembranzas difícilmente olvidadas y nos conducen como de la mano hacia atrás en busca de los siglos medioevales.

Santiago, para el que ama el arte, para el que gusta de la tradición, tiene encantos indescriptibles. No busquéis aquí la ciudad moderna, llena de vida, reboando espíritu mercantil, no; convertíos en peregrinos, traed en vuestra alma grabados los puros misticismos religiosos y entonces veréis cuán grande, cuán sublime os resulta esta población, nacida para ser el baluarte sacrosanto, desde el cual se infundía vigor y coraje inauditos en el ánimo de los soldados cristianos restauradores de la nacionalidad española.

No comprendo cómo aquí hay quien piensa en regionalismos más ó menos averiados y pasados de moda ni sé como á un ilustre catedrático de la Universidad Central, el Sr. Carracido, se le ha ocurrido llamarnos, por el delito de no ser regionalistas, afrancesados, cuando Santiago puede disputar á Covadonga la gloria de ser el principal origen de esta patria nuestra que se llama España.

Pensar así queda sólo para los espíritus mediocres, para aquellos que sin condiciones para

vivir en una patria grande necesitan de una pequeña en donde ser conocidos. Por fortuna, Santiago y Galicia, en su casi totalidad se ríen de estos desahogos pueriles é inocentes de unos cuantos poetas *cursis* y escritores de escaso valer que quieren marchar al frente de este mal llamado movimiento regional.

Pero lo extraño, si es que un hombre de la

diré que en esta Jerusalén de Occidente ó Atenas gallega, como también se llama, todo emociona, y siente uno tener que profanar con sus plantas hasta las piedras de las calles las cuales parecen más bien hechas—como declara en un momento de entusiasmo la eximia escritora Fernán Caballero—para recorrerlas de rodillas.

Las torres de la catedral dominando la ciudad que encierra dentro de sus muros más de cien templos, traen á la memoria del viajero todo un mundo de epopeyas á cual más grandes, á cual más heroicas.

Por el grabado que publicará LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, hermoso apunte tomado del natural por el notable y joven grabador santiagués, Enrique Mayer, el primero entre los grabadores gallegos, y ya ventajosamente conocido por los lectores de esa revista, puede formarse una idea de la magnificencia de la fachada del *Obradoiro* de la catedral. Esas torres que arrancan de una amplia y hermosísima escalinata, bajo la cual tiene asiento la catedral antigua, están vistas saliendo sus altas agujas por encima del colegio de Fonseca y del jardín botánico. Alcanzan una elevación de 67 metros y su fábrica] comenzada en el siglo XII y luego interrumpida, ha terminado en 1738. La fachada es riquísima en su ornamentación.

Nadie creería, á no decirlo las antiguas crónicas, que este templo hoy tan espléndido, es la continuación de aquella *eireja de pedra con tapeas de terra* debida á la piedad de Alfonso el Casto y al celo del obispo Teodomiro, aumentada y enriquecida luego por Alfonso III y ya consagrada más tarde en 6 de Mayo de 899 por catorce obispos y con asistencia de los reyes, los infantes y los principales caballeros de la corte.

En la torre que en el grabado se ve á la derecha, se conserva todavía una de las campanas llevadas por Almanzor en sus correrías y devueltas por San Fernando, que las hizo conducir llenas de oro fundido y de objetos preciosos, en hom-

bro de moros, á su primitivo origen.

Más hermosa y más alta que las torres del *Obradoiro*, pues tiene 80 metros de elevación, es la conocida por la del reloj, levantada sobre las ruinas de la antigua de la Trinidad. Un celebrado ingenio la llamó *Ciprés de piedra*, y es quizá, según Murguía, la más notable que en su género existe en España.

No he de hablar de la Puerta Santa, ni de las



Fachada del Obradoiro de la Catedral de Santiago

capacidad del Sr. Carracido aliente aquí las tonterías regionalistas con la publicación de artículos con mala intención pensados y no se acuerde luego en Madrid, á excepción del Centro Gallego, de defender en ninguno de los periódicos de gran circulación en que colabora, por cierto con éxito, esas mismas teorías trasnochadas y atentatorias á la unidad de la patria.

Volviendo al asunto principal de mi trabajo,

No he de hablar de la Puerta Santa, ni de las

fachadas de las *Platerías* y de la Azabachería, notables las últimas por ser un ejemplar delicado del estilo bizantino la de las *Platerías* y corresponder la segunda á los tres órdenes dórico, jónico y atlántico, admirablemente combinados por el genio de mi ascendiente Lois Montenegro; porque si á hacer meras indicaciones fuera, llenaría innumerables cuartillas y tendría necesidad de prescindir de otras notabilidades que encierra esta ciudad por excelencia monumental.

Cúpome ahora la satisfacción gratísima de presenciar una de las solemnidades religiosas que se celebran en la basílica del Apóstol. El célebre *botafumeiro*, rey de los incensarios, como gráficamente le llama Victor Hugo, circulaba de nave á nave, derramando incienso y perfumando la iglesia en una extensión de 80 metros, que es la del arco que describe en su rápido movimiento. Los órganos colosales del coro dejaban escapar por sus mil lenguas metálicas armonías dulcísimas, ecos vibrantes, sonoros, que contrastaban con el alegre repicar de las campanas y las melodías de las voces de capilla y de los instrumentos de la notable orquesta, entre los que son dignos de llamar la atención las chirimías, recuerdo de la música de la Edad Media. Únase á todo esto la majestad del ritual en este templo, sólo comparable al de Roma, la riqueza de los ornatos que cubren los hombros de los sacerdotes, las imágenes de oro que llevan en las procesiones interiores, los trajes de los canónigos semejantes á los de los obispos, las mitras de las dignidades y del prelado, y os creéis quizá transportados á Roma y os figuraréis las magnificencias del rito en la basílica de San Pedro. Las galerías interiores de esta catedral, sus infinitas

«... silenciosas capillas
donde en marmóreas almohadas
yace el muerto fundador.»

como diría el gran Zorrilla; las excelsitudes del pórtico de la gloria, esa obra sublime del arquitecto Mateo, que inspiró á Dante su Divina Comedia, y de cuyo pórtico he encargado una hermosa reproducción con destino á LA ILUSTRACIÓN NACIONAL al grabador gallego, Sr. Mayer, todo indica arte, religiosidad, unción divina y llena el alma de santa melancolía, al mismo tiempo que evoca las figuras refulgentes del gran Gelmírez y de Alfonso VII el emperador, que tan principal papel jugaron en las contiendas de la historia contemporánea.

Los defensores de la aparición del Apóstol en la batalla de Clavijo aducen como principal argumento de su aserto la existencia en la basílica de un bajo relieve del siglo XII que representa á Santiago montado en su caballo blanco adorado por las doncellas á quienes, según aquellos, libró del odioso tributo á que venían condenadas desde el tiempo de Silo Mauregato las mujeres españolas.

Frente á la catedral levántase de un lado el suntuoso monasterio de San Martín Pinario, perteneciente en otro tiempo á los orgullosos monjes benedictinos y hoy destinado á Seminario Conciliar-Central. Lo más notable que encierra es el magnífico trascoro, de hermosa talla, y una admirable estatua de Santa Escolástica, debida al eximio escultor de Carlos III D. Felipe de Castro.

El sorprendente edificio destinado á hospital, fundación de los Reyes Católicos, cuya arquitectura pertenece al período de transición del bizantino al renacimiento; la famosa Universidad, que conserva entre sus objetos más preciosos, la bandera que ostentó en Puentesampayo

y en Bailén contra los franceses, el batallón de literarios, del que formaba parte el estudiante de teología y más tarde Capitán general y Ministro de la Guerra, D. José Ramón Rodil, marqués de Rodil; la iglesia conocida con el nombre de Real Colegiata de Santa María de Sar, cuyas columnas con una inclinación que excede del 25 por 100, denuncia el atrevimiento del que dirigió la obra; el convento de Santo Domingo, dedicado á Casa-hospicio y escuela de sordomudos, con su admirada escalera de caracol, al aire y los arcos ojivales de su templo; la casa consistorial, la mejor de España en su género, y de construcción semejante al Palacio Real de Madrid; el colegio de Fonseca, fundado por el arzobispo de este nombre, conocido en sus comienzos por el *Estudio Viejo*; el monasterio de Conjo, convertido en manicomio regional, con todos los adelantos modernos y otros centenares de monumentos denuncian el carácter distintivo de esta población artística y tradicional por excelencia. Quisiera detenerme á reseñar algo referente al monasterio de San Lorenzo, propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Monasterio y al colegio de misioneros de Padres franciscanos, pues encierran ambas bellezas incomparables; pero esto ya será asunto de otra correspondencia, porque de lo contrario, se haría ésta interminable.

BALDOMERO LOIS.

25 de Agosto, de 1893.

RETAZOS

EN LOS BAÑOS DE BABIA

El viaje.

Aquí estoy porque he venido
y me divierto á mi modo.
bañándome como todo
periclista distinguido;
pues ya me daba rubor
el quedarme sin viajar,
porque el no veranear
no viste en un escritor.

Llegué en tren á Villamiento,
estación cercana; allí
me bajé y vine hasta aquí
montado sobre un jumento
cojo, cansado y trotón
que, dando mil tropezones,
me expuso en tres ocasiones
á romperme el esternón.

Como ya les prometí,
les voy á contar ahora
con mi pluma pecadora,
lo que ocurre por aquí.

El balneario.

Entre rocas y cerros, medio escondido,
y casi casi á orillas del mar rugiente,
se levanta el balneario donde he venido
á pasar unos días tranquilamente.

Á esta casa en lo fresca nada la iguala,
y aunque no hay dormitorios, nadie se altera,
pues las señoras duermen en una sala
y los hombres dormimos en la escalera.

¡Qué comedor tenemos! ¡Si es un portentoso!
y aunque en él no cabemos los que aquí estamos
porque hay solo una mesa con un asiento,
estableciendo turnos nos arreglamos.

Tiene la casa cuatro grandes balcones;
dos de ellos dan á un patio, ¡y es una broma!
pero en cambio los otros dan desazones,
porque nadie ve nada cuando se asoma.

Aunque el calor arrecie no lo notamos;
y para que en la cara no nos ofenda,
con *La Correspondencia* nos aireamos
porque no hay abanicos ni quien los venda.

El trato sí que es bueno, bueno y barato;
por eso aquí la vida se hace tan grata.
¡Vamos, que todo el que hable mal de ese trato,
de seguro no sabe lo que se trata!

Cuando ceno me pongo medio beodo
y olvido las molestias de mi viaje,

pues la comida y vinos lo valen todo.
(Nota.—A mí no me cobran el pupilaje.)

Los huéspedes.

En fin, se pasa la vida
tan alegre y divertida,
que bendigo mi fortuna;
pues me he encontrado con una
colonia muy distinguida.

Aquí hay un barón y tres
hijas de un embajador,
que hablan muy bien el inglés;
un cura y un escritor
que escribe con h Inés.

Hay una vieja—y no es guasa—
muy beata, que se pasa
contemplando el día entero,
cómo guisa el cocinero,
que es lo mejor de la casa.

Hay un torero afamado,
y un actor al que he zurrado
y á quien no le agrada verme,
y un senador que se duerme
lo mismo que en el Senado.

Está el conde del Rodeo,
hombre muy viejo y muy feo;
su señora, que es muy sabia,
y un concejal que está en Babia
casi siempre, según creo.

En fin, esto es un edén,
y si hay alguno de ahí
que quiera pasarlo bien,
que tome en seguida el tren
y venga á bañarse aquí.

Ahora he sabido que en pos
de una pasión insensata,
se han fugado anoche dos.
¡Me dicen que es la beata
con el cocinero!... Adiós,

J. RODAO.

VULGAR

I

¡Cuánto me ama! Vicente se decía
al pensar en María,
la más hermosa de la pobre aldea
y aun pudiera decir que del contorno,
con su carilla donde el sol flamea
y con su pecho donde ruge un horno.
Todas las tardes cuando el sol poniente
el cielo pinta de color de rosa,
bajan del pueblo á la cercana fuente
donde se citan para hablar: la hermosa
y siempre loco de pasión, Vicente.
La próxima alameda está cansada
de escuchar al galán cuando le dice:
—Sin ti, ¿qué espero de la vida? Nada.
Y cuando ella contesta:—Si me olvida
alguna vez tu corazón perjuro
con tu cariño perderé la vida.
—¿Me lo dices de veras?

—Lo aseguro

—¡Esta promesa...!

—La verás cumplida.

—¿No me engañas?

—¡Jamás!

—¿Lo juras?

—Juro.

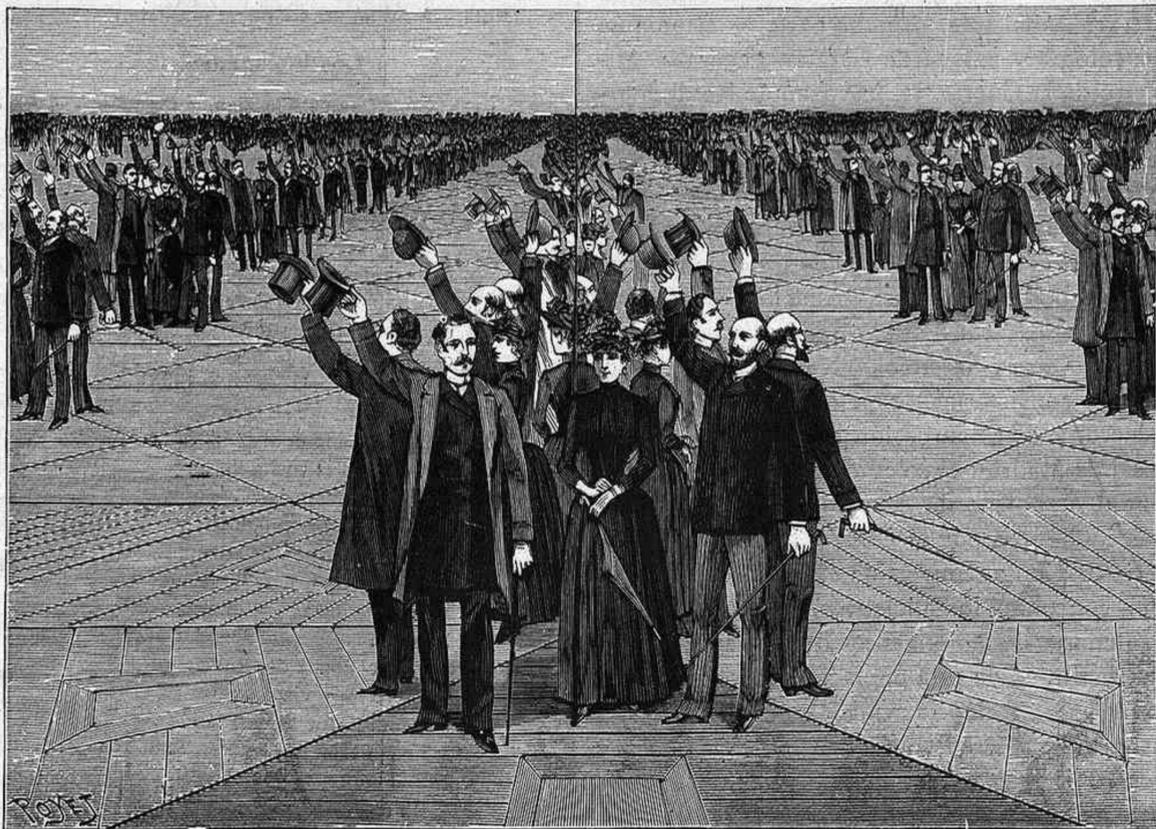
II

La misma joven y en la misma fuente
á otro que no es Vicente
se le fiel y constante le asegura,
y cuando él, que al mirarla se embelesa,
la preguntó si miente en su promesa,
ella ruin y traidora se lo juró.
El sosegado y transparente río
está cansado de escuchar la frase
más dulce del amor «el dueño mío»,
que al terminar la deliciosa cita
y olvidar con sus mieles sus agravios,
poco antes de volver á su casita
tienen siempre pendiente de sus labios.

III

Perdonadme, lectoras,
las que no sois perjuras ni traidoras
que esta historieja que aprendí yo un día,
—triste y alegre porque Dios quería—
hoy desgraciado trovador os cuente,
cuando lloro el desdén de una María
á quien loco yo amé como un Vicente.

RICARDO LODARES GIRÓN.



Ilusiones ópticas.

ILUSIONES ÓPTICAS

Con tres personas y tres espejos se puede obtener el espectáculo de una inmensa y agitada muchedumbre.

Para realizar tamaña ilusión óptica no se requiere complicación de aparatos, antes bien, hay lo necesario con elementos muy sencillos.

Tres espejos bien planos y limpios, y del mayor tamaño posible, se reúnen, forman un prisma recto que tenga por base un triángulo equilátero.

Si después de esto se coloca una persona en el interior del prisma, esa persona verá su imagen reproducida gran número de veces. Teorema elemental es este que se resuelve por la simple aplicación de aquella ley de óptica, según la cual, y por ser el ángulo de incidencia igual al de reflexión, un punto cualquiera situado en medio del triángulo de espejos se reproducirá indefinidamente por grupos de seis imágenes distribuidas de un modo simétrico en las prolongaciones de los tres planos.

Así, pues, una sola persona se mirará sextuplicada y reproducida en interminable serie hasta que la imagen deje de ser visible, á consecuencia de la pérdida de intensidad ocasionada por las sucesivas reflexiones.

De aquí que tres individuos agrupados en uno de los ángulos del prisma puedan constituir ilusoriamente una muchedumbre, tanto á los propios ojos como á los del espectador que los contemple por la ligera abertura de separación que se deje en otro ángulo.

Bastará que se coloquen con el sombrero en la mano para que la supuesta multitud tome todo el carácter de una manifestación agitada é imponente.

La experiencia no es, en resumen, más que una variante, rejuvenecida, del antiguo caleidoscopo, en que los objetos están reemplazados por seres vivos que pueden moverse á su gusto.

LA RADIACIÓN SOLAR

Fenómenos eléctricos.

Mr. Alberto Nodón ha afirmado recientemente, que como consecuencia de numerosas observaciones se puede establecer que

las radiaciones solares son la causa de ciertos fenómenos eléctricos, cuyo estudio resume en las leyes siguientes:

1.ª Las radiaciones solares cuando encuentran un conductor aislado (metal ó carbón) le comunican una carga eléctrica *positiva*.

2.ª La intensidad de esta carga crece con la intensidad de las radiaciones solares y decrece con el estado higrométrico del aire. El fenómeno alcanza en París, su valor máximo en el estío, hacia la una de la tarde, cuando la atmósfera está seca y pura.

3.ª El paso de las nubes por delante del sol hace cesar el fenómeno.

El experimento de que da idea nuestro grabado, se efectúa del siguiente modo. Á un gran cilindro de metal expuesto á la luz del sol, se le hace comunicar con el suelo. Una abertura practicada en la tapa del cilindro permite á los rayos solares penetrar en el interior, donde van á herir una placa metálica dispuesta en su medio. Esta tapa es de cobre y está cuidadosamente aislada sobre un soporte. Un hilo conductor, recubierto de seda, se fija á la placa *S* y desciende á una cámara inferior en donde están dispuestos los aparatos de observación.

Éstos son los siguientes: Un electrómetro de Mr. Mascart *E*, una pila de carga *P* de cien elementos, un elemento Daniell *D*, una escala graduada *G* y un soporte aislador en ácido sulfúrico *M*.

La caja metálica *C*, la cubierta del electrómetro *E*, el medio de la pila de carga *P* y el polo negativo del Daniell *D* están reunidos en un mismo punto del suelo, en donde la potencia se toma siempre igual á cero.

La aguja del electrómetro está puesta en comunicación con la placa metálica aislada.

El soporte no conductor *M*, al cual están fijos los hilos conductores, comunicando respectivamente con la placa *S* y con la aguja del electrómetro *E*, se pone en el suelo de tal modo que la potencial de la placa *S* y de la aguja resulte igual á la del suelo que se toma como cero.

Aislado entonces el soporte del suelo se observa inmediatamente sobre la escala *G* una desviación de la aguja del electrómetro, indicando una carga *positiva* de la placa *S*, variable con la intensidad de las radiaciones solares y el estado higrométrico de la atmósfera.

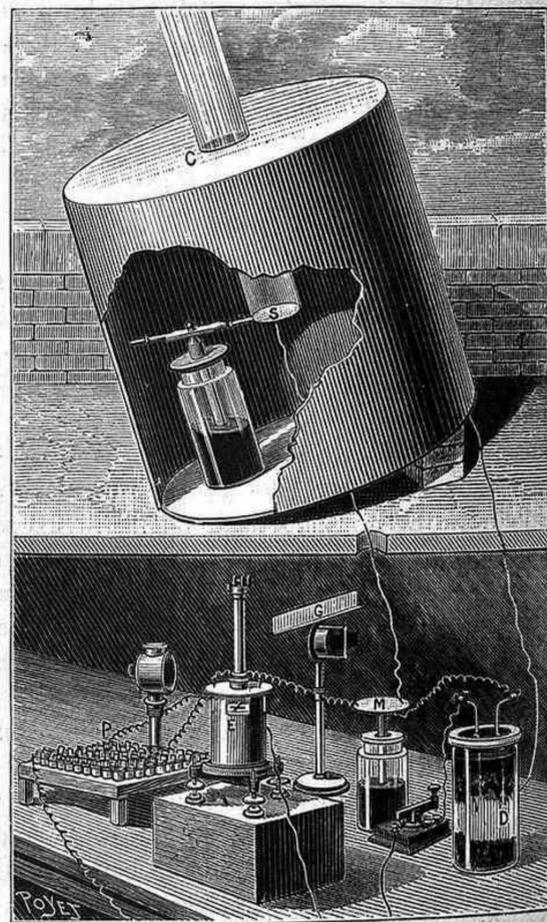
Se compara después esta desviación con la producida por la corriente de la pila Daniell, cuyo polo positivo está en comunicación con la aguja del electrómetro y el polo negativo con el suelo.

El citado físico ha estudiado cuidadosamente en experiencias preliminares la influencia de los complicados fenómenos que podían falsear las observaciones produciendo una carga eléctrica independiente de la carga debida á las radiaciones solares.

De este modo es, como ha podido Mr. Nodón justificar que, suprimiendo la cámara de Faraday, la placa metálica, encontrándose entonces expuesta al aire libre y á la sombra, se cargaba bajo la sola influencia del viento.

En las observaciones esta causa perturbadora fué cuidadosamente evitada por el empleo de la caja metálica *C*, cuya presencia impedía la llegada de viento sobre la placa *S*.

Sin extendernos más en consideraciones acerca de las consecuencias que pueden deducirse de los fenómenos eléctricos producidos por las radiaciones solares, nos limitaremos á indicar que podrán tener estas observaciones grandísima importancia en la investigación del origen de los fenómenos meteorológicos, los cuales tan frecuentemente hemos tenido ocasión de contemplar, ofrecen para todos un objeto de estudio, á la par que ameno, de grandísima utilidad para la ciencia.



La radiación solar.

FABLADURÍAS

Convaleciente de ahorcado.

HEMOS de hablar de algo, y no hay asunto nuevo.

Ejercicios sobre los balnearios, apenas hay escritor *cursile* que no haya hecho alguna *cosita* de aguas.

No hay asuntos, no hay ni temperatura, como decía aquella señorita refiriéndose á un pueblecillo de Galicia.

«Por consiguiente» como hemos de hablar de algo, evocaré sombras del pasado.

Y que lo de «convaleciente de ahorcado», no es del todo inoportuno, porque ahora, hay, frecuentes ejemplares.

—¿Dónde están los magos—preguntaba en Málaga un *touriste* francés (quiere decir *toreador*, según un señor académico... de la de artes mecánicas?)

—Aquí no ha habido en jamás esos magos—le respondió á voces, para facilitar la inteligencia de las palabras al extranjero, un chico del *Ateneo der mueye*.

—Magos, magos—repetía el francés.

—Si, reyes magos—afirmó el malagueño—pues eso, que no los hay ni los ha habido aquí, en jamás.

—Magos, ¿eh? con casaquiyo aquí, y faja y *culotes jusqui al pantorrillo* et botas et *chapeau come* un queso de Gruyere... etc.

—¡Ah! ¡yá! vamos, ¿magos, querrá usted decir?

—Oui, oui, c'est vraie; ma...cos, ma...cos.

—Pues ya uzan toos er fraque y la castora, jasta pa er campo.

Cada capital y aun en muchas poblaciones, no capitales, tenían uno ó más tipos populares, clásicos.

El Progreso concluye con todo lo tradicional.

Las personas mayores, sin abusar, que hemos conocido el Madrid *anterevolucionario*, echamos de menos á varios personajes callejeros.

Aquel «convaleciente de ahorcado», buhonero al par que artista en tiradores de campanillas, cadenas para los perros sin graduación y ratoneras, era insustituible.

Hombre de historia accidentada, había recurrido ya en la edad provecha al «divino arte», aprendido en la juventud dorada, sin pretensiones y aun sin pensar en que llegará día que le aprovecharán sus conocimientos artísticos.

Era alto, no esbelto precisamente, sino un tanto descuadrado y «echao palante», de color cetrino, ojos como dos pedradas en un cántaro, nariz «arremangada» para evitar los barros, orejas que el viento movía, jugueteando con ellas y murmurando en los

oidos del usufructuario palabras calumniosas. Vagaba por las calles cargado de tiradores de campanilla y cadenas y ratoneras, que en él, particularmente las cadenas parecían objetos simbólicos.

Laborioso hasta lo inverosímil al paso que marchaba por la vía pública, pregonando los «artículos de su industria y ofreciendo al vecindario sus servicios, como «maestro compositor» de tinajas, fuentes y lebrillos», constructor de

cadenas, tiradores de campanilla y ratoneras, trabajaba en su arte, con soltura y elegancia.

Iba haciendo eslabones de cadena, con singular maestría.

Personas de buena fe, aunque de mala lengua, dieron en la manía calumniosa para el honrado artista industrial, de suponer que era recopilador de lo ajeno por nacimiento, convicción y principios.



Faenas campestres.

¡Un hombre que podía relatar su historia transparente á quien quisiera oír, y anonadar á la calumnia!

No se había criado en malos pañales como tantos de sus calumniadores.

Ni en buenos.

Cuando nació, le envolvieron en tres ó cuatro periódicos atrasados y le remitieron á la Inclusa.

Vivió, creció, se desarrolló y se hizo hombre.

Cursó varias asignaturas privadamente, aunque en público.

Enseñanza libre, al parecer.

Porque un día tropezó con la policía y le trasladaron á un instituto penal, según los denomina el vulgo.

Conociendo que el joven era apto para mayores empresas, le pasaron, en clase de interno, á Ceuta ó á Melilla.

Después fué marroquí interino.

Regresó un día á la patria, no digamos al hogar, porque no le usaba, y se encontró solo en el mundo y sin más conocimientos que los adquiridos en el instituto hispano-africano de Ceuta.

Se «procuró» las primeras materias y estableció su industria al aire libre.

Después... tuvo otro tropezio.

Se obstinó una familia en regalarle cuanto dinero poseía y, á más, se afeitó la cabeza: es decir, el de la familia.

Por malas interpretaciones encerraron al artista, como supuesto cortador de aquella cabeza.

La justicia, por una equivocación, le recetó la muerte en toisón corrido al cuello.

Le colgó el verdugo y, con arreglo á la estética del oficio, se encaramó á hombros sobre el infeliz, haciendo de San Miguel.

La cuerda quebró por lo más delgado y víctima y ejecutor cayeron al suelo.

—En mi vida me ha pasado otro tanto—rugió furioso el verdugo.

—Ni á mí—repitió el infeliz medio estrangulado y con voz de bajo *frapé ú frappé*.

Por este ligero incidente, los malévolos le llamaban.

«Convaleciente de ahorcado.»

Hasta las autoridades políticas tuvieron que tropezar con él.

La desgracia persigue á la inocencia.

Por vocear, pregonando intencionadamente su mercancía, le tuvo encerrado un gobernador durante una quincena.

—¡Las caenas, la prisión para las ratas vendo!

Esto, en una situación de fuerza, se tomó por alusivo y le llevaron *au violon*, donde vivió á «la sombra paterna», durante quince ó veinte días.

¡Pobre mártir del espíritu libre en el comercio libre!

No sé cómo murió; pero sospecho que como había vivido.

El Progreso reemplazó con timbres eléctricos

las campanillas «con caenas», y acabó la industria de los tiradores.

Los ratones, siguiendo los adelantos modernos, han sobrevivido.

Pero ya nadie usa ratoneras.

Se emplea el gato natural, también más moderno que los ratones, puesto que, de no ser posterior á ellos, no habría un ratón para muestra, como diría Gedeón.

Todo se modifica ó se amanaera.

EDUARDO DE PALACIQ.

El jueves 17 del actual, comenzó *El Folletín* la publicación de las importantes novelas siguientes: *La Guerra de las mujeres*, por Alejandro Dumas; *Obispo, casado y rey*, por D. Manuel Fernández y González; *El Secretario íntimo*, por Jorge Sand, y *Rico y pobre*, por Emilio Souvestre.

Los que se suscriban antes de que terminen, recibirán los números atrasados al precio de suscripción: una peseta al mes en Madrid, y una cincuenta en provincias. Las demás obras publicadas, con el cuarenta por ciento de rebaja en los precios que marcan.

PERFUMERÍA DEL CONGO

Victor Vaissier recomienda á su clientela: 1.º Los Extractos del Congo, perfumes exquisitos para el pañuelo. 2.º Los Polvos Congolanos, para la blancura del cutis. 3.º El Agua Congolana, para dar de nuevo su color primitivo á los cabellos.—Venta en todas las principales perfumerías.—Depósito central: *Rambla de Cataluña, 71, BARCELONA.*

BAÑOS DE CUCHO.—Provincia de Burgos.—Aguas sulfúricas, indicadas para el herpetismo, linfatismo, escrofulismo y enfermedad del aparato respiratorio.

Magnífico establecimiento. Fonda económica y excelente.

Temporada de 25 de Junio á 25 de Septiembre.

Establecimiento de Baños minerales de Arnedillo (Logroño).—Aguas termales cloruro-sódicas bromuradas.—Director: doctor D. Miguel Mayoral y Medina.—Temporada oficial: desde el 15 de Junio al 30 de Septiembre.—Estación más próxima, Calahorra.

Banco Hispano Colonial.

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1886

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo primero del real decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el vigésimo sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de Septiembre, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Según dispone el citado artículo, sólo entrarán en este sorteo los 1.184.500 billetes hipotecarios que se hallan en circulación.

Los 1.184.500 billetes hipotecarios en circulación se dividirán, para el acto del sorteo, en 11.845 lotes de á 100 billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo 14 bolas, en representación de las 14 centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.240.000 títulos emitidos y los 1.184.500 colocados, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la real orden de 4 del actual, expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlas en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 11.544 bolas sorteables, deducidas ya las 301 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público, y lo presidirá el presidente del Banco ó quien haga sus veces asistiendo además la comisión ejecutiva, director gerente, contador y secretario general. Del acto dará fe un notario, según lo previene el referido real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Octubre próximo.

Barcelona 14 de Agosto de 1893.—El secretario accidental, Manuel García.

ALCEDA-TERMAL, órgano del gran Establecimiento Balneario de Alceda: se remite gratis por correo, á quien lo solicite de aquella Administración.

COLEGIO INGLÉS PARA SEÑORITAS BILBAO

La enseñanza es C. A. R. y comprende las asignaturas siguientes: Inglés, Francés, Español, Historia Sagrada, Geografía, Historia Universal, Escritura, Aritmética, Labores á mano, Dibujo y Música.

Se admiten internas, externas y medio pensionistas. Para más pormenores, dirigirse á la Directora:

Colón de Larreátegui, letra O, 3.º izquierda, Bilbao.



Haciendo los pagos directos en esta Administración, se hace una rebaja de 10 por 100 con relación al tipo de la suscripción anual.

En Cuba, Puerto Rico, en el extranjero y naciones de América, los corresponsales fijarán los precios con arreglo al estado de los cambios y al de las tarifas postales.

Gran Hotel Stockholm-Suecia.—R. CADIER, PROPIETARIO.—Establecimiento de primer orden, situado vis á vis del Palais Royale.—400 cuartos y salones.—Ascensores.—Gabinete de lectura.—Peluquero.—Baños.—Restaurant.—Café.—Cocina francesa y sueca.—Vinos de todas clases y de grandes marcas auténticas.—Salas y salones para fiestas.—Omnibus para las estaciones del ferrocarril.

Baños de Jaraba, Aragón.—Propietario: D. Mariano Séron.—Pabellón en la estación de Cetina, línea de Madrid á Zaragoza.—Se curan radicalmente las enfermedades del hígado, riñones, vejiga y matriz.—Servicio de fonda de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, á precios sumamente económicos.—Habitaciones con cocina para los que se mantienen por su cuenta.—Hidroterapia con arreglo á los últimos adelantos.—Temporada oficial: de 15 de Junio á 20 de Septiembre.

Hay telégrafo. La correspondencia se dirige por Cetina.

EL ELIXIR GREZ, tan eficaz para curar los dolores de estómago y los desórdenes digestivos, empleado en todos los hospitales, ha obtenido un diploma de honor en la Exposición de Higiene de Lyon, y la medalla de oro en Paris.

ONTANEDA.—Provincia de Santander.—Establecimiento balneario de primer orden.—Aguas sulfúricas-termales.—Temporada del 10 de Junio al 10 de Septiembre.

CHOCOLATE ESPECIAL

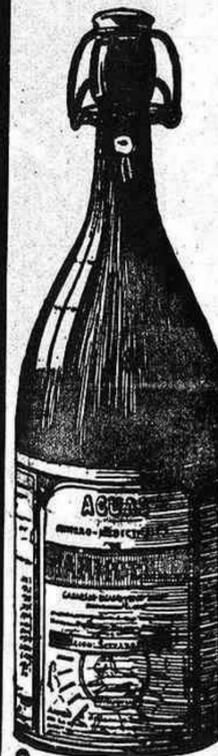
Con este título la *Compañía Colonial* tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio del paquete, 400 gramos. . . 1,75 ptas.
— del 1/2 paquete, 200 gramos. . . 0,88 —

Venta en la *Compañía Colonial*, Mayor, 18, y Montera, 8.

Baños termales de Fadagosa en Marvão (Portugal).—Representante en Badajoz: D. José Bricva, calle de Menacho, 25, principal.—Curan las aguas de Fadagosa el herpetismo, el reumatismo y la gota.—Precios. En primera clase: comida, cuarto y baño, 24 reales; segunda, 14, y en tercera, 10.

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES RECONOCIDAS
como el mejor medicamento para combatir todos los padecimientos del ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VIAS URINARIAS.

RECOMENDADAS por los más eminentes médicos para el alivio inmediato y curación radical de las Diarreas, Catarros del Estómago, Catarros vesicales e intestinales, Bilio-Gastralgias, Congestión e inflamación del Hígado y Bazo, Cólicos nefríticos y hepáticos, Cálculos y Arenillas, Cálculos biliares, Diabetes sacarina, Anemias, Clorosis, Afeciones linfáticas, Pesadez del Estómago, Digestiones difíciles, Inapetencia, Convalecencias de fiebres graves y de intermitentes crónicas, Reumatismos y enfermedades de la piel, según su origen, etc.

SE BEBEN EMBOTELLADAS EN TODO TIEMPO.
Se venden en todas las farmacias.

TEMPORADAS OFICIALES desde 1.º de Abril al 15 de Junio, y del 15 de Septiembre al 15 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, dirijase la correspondencia á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

Est. Tip. de EL PROGRESO EDITORIAL, Duque de Osuna, 3,

AGUAS SULFUROSAS SULFHIDRICO AZOADAS

The most efficacious for regenerating the blood, restoring the strength and reconstituting health.

As mais eficazes para regenerar o sangue, reparar as forças e reconstituir a saúde.

ALCEDA-TERMAL

El más caudaloso de los manantiales del mundo.
3.640.240 litros diarios.

El más rico en **termalidad** y **mineralización** de cuantos de su clase existen en Europa.
El más concurrido del **Norte de España**.
Transformación completa del edificio.—Ultimos progresos científicos.—**GRAN BAÑO DE NATACION**, sin igual en España, de sus colosales dimensiones, y **agua corriente**.—Jardines, alamedas, capilla.—Comunicación directa con el

GRAN HOTEL DE LOS BAÑOS DE ALCEDA

de cuyo edificio, el más vasto de los Hoteles, dotado de un mobiliario elegante, confortables gabinetes y frecuentado por sociedad escogida, ha hecho elogios y descripciones encomiásticas la prensa de España y del extranjero.
Hospedaje en primera mesa, desde **seis pesetas** en adelante.

On parle toutes les langues.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. Rousseau, PARIS

Digestiones difíciles **Enfermedades del Estómago** Gastralgia Anemia
Dispepsia **ELIXIR GREZ** Vómitos Pérdida del Apetito **ELIXIR GREZ** Diarrea crónica
TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPSINA
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.
POR MAYOR: M^{rs} COLLIN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.

ELIXIR
Protocloruro
DE HIERRO
CON HIPOFOSFITOS
DE VIVAS PÉREZ

Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad, Inapetencia.
El más racional y el más seguro, y de inmediatos resultados de los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstruyente.

Precio de cada botella **Ptas. 4.**—Media botella **2'50** en toda España
Depósito en las principales Farmacias de España y Ultramar.

VENTA AL POR MAYOR.—Madrid: D. Melchor García, Capellanes, y duplicado.—Barcelona: Sres. Hijos de José Vidal y Ribas; Sociedad Farmacéutica Española.—Habana: Sres. Lobet y C.^a; Farmacia y Droguería de D. José Sarrat.—Puerto Rico: D. Fidel Guillermety.—Mayagüez: D. Guillermo Mullet.—Valencia: Hijos de B. Cuesta.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

Para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares.

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO

ENTRE SOL Y MURALLA

HABANA

Apartado de correo, 580.—Dirección telegráfica, Villasuso.

ESSENCE DE CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos, y al por mayor, 39, rue Denfert-Rochereau, París.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, a partir del 26 de Enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los señores Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 3.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: señores Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

SE ADMITEN ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Dirigirse al Administrador de esta Revista, **CLAUDIO COELLO, 20.**

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARÍS



GRAN LICOR QUINA MOMO

Premiado con medalla y diploma de primera clase por la Sociedad Científica Europea, y en cuantos concursos ha sido presentado. Las eminencias médicas, en sus certificados, aconsejan se tome una copita, después de las comidas, del acreditado y renombrado

LICOR QUINA MOMO

tónico reconstituyente, digestivo y nutritivo.

De venta. En todos los colmados, confiterías y reposterías. Se sirve en todos los cafés, casinos y demás establecimientos análogos. Despacho central: M. Soley y Compañía, Consejo de Ciento, 218, bajos, Barcelona.

REVOLVERS

Smith y Vesson, de 30 á 125 pesetas.
Bull-dog, de 10 á 75 pesetas.
Pistolas, de 3 á 50 pesetas.
Cápsulas para todos los calibres.

B. Pérez, Victoria, 2.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antibescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el Dengue; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente antiparasitaria. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres mesas.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.

AGUA DE COLONIA virginal medicinal.

Cura las irritaciones y catarros de la vista, es un perfume aromático, delicado refrescante y duradero; la pureza y finura de su aroma, es debido á las plantas frescas que empleamos para su obtención.

FARMACIA DE TORRES MUNOZ
San Marcos, 11 (esq. á S. Bartolomé).

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

y Comprimidos

DE EXALGINA

DE BLANCARD

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,
DENTARIOS,
MUSCULARES,
UTERINOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Ephenarte, 40

INTERESANTE

á las Revistas Ilustradas.
Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Los clichés, gálganos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado. La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 20.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

GRAN FABRICA DE DULCES DE MATÍAS LOPEZ

Premiada con 8 medallas.

ÚNICA EN ESPAÑA

que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y más alta recompensa, en el gran Concurso internacional de Bruselas, y MEDALLA de oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.

Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la Perfumería Frera, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la Academia de Medicina, de París.

DEPOSITO: PERFUMERIA FRERA, CARMEN, 1.

Frascos: 5 fr. en París

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTEPÉLIQUE —

LA LECHE ANTEPÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

GADES et C^o B^o St-Denis, 16

FRIO Y HIELO

COMPANIA INDUSTRIAL DE LOS PROCEDIMIENTOS PRIVILEGIADOS

RAOUL PICTET

CAPITAL: 3.000.000 DE FRANCOS

MÁQUINAS

para la producción del FRIO y del HIELO

BARATAS

Envío Franco del Prospecto.

16, Rue de Grammont, PARÍS

Quinium Labarraque

Esta preparación, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de París, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentración y de potencia. — La administración del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rápida y notable mejoría.

Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto energético y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de neumonías y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razón á su energía, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1886, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).

En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario; y en las Perfumerías PASCUAL FRERA, ING^o SA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario. y en las Perfumerías LAFONT